



La diabetes de tipo I es una de las enfermedades crónicas más frecuentes en la infancia. Ocurre cuando el páncreas no produce suficiente cantidad de insulina para regular los niveles de azúcar en sangre.

La diabetes puede pasar desapercibida debido a que sus síntomas parecen ser inofensivos, pero detectarla a tiempo es fundamental para realizar un diagnóstico precoz y comenzar cuanto antes un tratamiento que disminuya las complicaciones que se relacionan con la enfermedad.

Es importante que estemos atentos a una serie de síntomas que pueden indicarnos la presencia de diabetes en el niño:

Síntomas de diabetes en niños:

- **Orina frecuente:** un niño con diabetes necesita orinar con más frecuencia y en volúmenes mayores. Un signo que puede resultar sospechoso es que comience a mojar la cama cuando ya no lo hacía.
- **Sed constante:** debido a que pierde mucho líquido al orinar, el niño se siente inusualmente sediento.
- **Hambre excesiva o pérdida de peso inexplicable:** a pesar de estar siempre hambriento, el niño no gana peso y a menudo lo pierde.
- **Fatiga y debilidad:** el niño se siente cansado pues su cuerpo no puede convertir la glucosa en energía

La irritabilidad y la visión borrosa también son síntomas de los que hay que estar alerta.

Náuseas, mal aliento, dolor de estómago frecuente y problemas de respiración pueden ser signos de cetoacidosis diabética, (estado metabólico asociado a una elevación en la concentración de los cuerpos cetónicos en la sangre)

Si el niño presenta alguno de estos síntomas, aunque la sospecha sea mínima, es necesario consultarlo con el pediatra. Él valorará los síntomas y si lo considera realizará los análisis de glucosa rutinarios para confirmar o descartar la enfermedad.

Con información de **bebesymas**